vinetur

Rioja Alavesa renueva el sello Biosphere como destino turístico responsable

La auditoría independiente avala su gestión sostenible del enoturismo, con bodegas, alojamientos y municipios implicados

lunes 16 de noviembre de 2026



La Ruta del Vino de Rioja Alavesa ha renovado la certificación Biosphere 2026 tras superar la auditoría anual de seguimiento de Biosphere Responsible Tourism, una entidad independiente vinculada al Instituto de Turismo Responsable. La organización dio a conocer este lunes, 16 de noviembre, una renovación con la que mantiene el sello que acredita a la comarca como destino turístico responsable y respalda su trabajo en sostenibilidad aplicado al enoturismo.

La certificación avala la relación de la ruta y de sus empresas asociadas con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. La auditoría no se limita a una revisión puntual, sino que forma parte de un sistema de mejora continua que exige pruebas documentadas y verificadas sobre la gestión del turismo en el territorio.

Entre los aspectos analizados figuran la conservación ambiental, el desarrollo socioeconómico local, la protección del patrimonio cultural y la gobernanza participativa. La Ruta del Vino de Rioja Alavesa sostiene que la renovación confirma que su modelo de gestión funciona y que las medidas aplicadas tienen un efecto real en la comarca.

La entidad enmarca este trabajo en la estrategia de turismo sostenible que impulsa junto al Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Álava. Desde su adhesión a la metodología Biosphere, la ruta ha implicado, según la organización, a toda la cadena de valor vinculada al visitante y al vino, desde bodegas y alojamientos hasta restaurantes, museos, empresas de actividades, enotecas y municipios.

Ese planteamiento busca que la oferta turística mantenga una relación directa con el paisaje cultural del vino y el viñedo, una de las bases de la identidad de Rioja Alavesa. En este tipo de certificaciones, la coordinación entre administraciones, empresas y tejido local suele ser uno de los elementos más vigilados, porque permite medir si la actividad turística se reparte en el territorio y si su impacto se controla con criterios comunes.

La Ruta del Vino de Rioja Alavesa señala que varias iniciativas ya incorporadas a su calendario han sido decisivas para cumplir los estándares exigidos en esta edición. Entre ellas cita el Enobus como herramienta de movilidad responsable, las rutas patrimoniales guiadas, la promoción del producto local de kilómetro cero y las acciones de sensibilización dirigidas a los establecimientos adheridos.

La presidenta de la Ruta del Vino de Rioja Alavesa, Rosa García, afirmó que superar de nuevo los criterios de Biosphere para 2026 muestra que “la sostenibilidad no es una etiqueta, sino nuestra forma de entender el territorio y el futuro del enoturismo”. García añadió que el sello “pertenece a cada uno de nuestros asociados y todas las personas que viven en Rioja Alavesa”.

La renovación llega en un momento en el que buena parte de la oferta enoturística busca diferenciarse con medidas de gestión ambiental, movilidad y vínculo con la economía local. En ese marco, contar con una certificación externa sirve para someter esos compromisos a una revisión periódica y para trasladar al visitante que existen controles sobre la actividad.

Con esta validación para 2026, la Ruta del Vino de Rioja Alavesa refuerza su posición en el mercado nacional y en el internacional, según la propia entidad, ante un perfil de viajero más atento al impacto de sus desplazamientos y al origen de los productos y servicios que consume durante la estancia.